

**UNA PASTORAL DE LA MIGRACIÓN: HACIA UNA PROPUESTA TEOLÓGICA  
PARA EL ACOMPAÑAMIENTO DE LA IGLESIA A LOS MIGRANTES**

**DIEGO FERNANDO SINCHI QUIZHPI**

**UNIVERSIDAD CATÓLICA LUIS AMIGÓ**

**FACULTAD DE EDUCACIÓN Y HUMANIDADES**

**PROGRAMA DE TEOLOGÍA**

**MEDELLÍN**

**2025**

**UNA PASTORAL DE LA MIGRACIÓN: HACIA UNA PROPUESTA TEOLÓGICA  
PARA EL ACOMPAÑAMIENTO DE LA IGLESIA A LOS MIGRANTES**

**Trabajo de grado, entregado en modalidad de artículo, para optar al título  
de teólogo**

**Asesor**

**PhD. Juan Sebastián Hernández Valencia**

**UNIVERSIDAD CATÓLICA LUIS AMIGÓ**

**FACULTAD DE EDUCACIÓN Y HUMANIDADES**

**PROGRAMA DE TEOLOGÍA**

**MEDELLÍN**

**2025**

**Nota de aceptación**

---

---

---

---

---

**Presidente del jurado**

---

**Jurado**

---

**Jurado**

---

**Medellín, 17 de noviembre de 2025**

## **Introducción**

Este artículo se va a desarrollar en torno a la pregunta de ¿cómo la migración puede ser un lugar de encuentro entre la fe y la cultura, y también cómo la Iglesia puede acompañar a los migrantes a través de la pastoral? Esta pregunta surge al ver que la trashumancia (la migración) implica también el traslado de creencias, prácticas religiosas y valores culturales, lo cual interpela directamente a la Iglesia y a su capacidad de acogida, integración e interculturalidad ya que no puede ser ajena ello. Por lo tanto, el objetivo general de esta investigación es analizar cómo la migración puede constituirse en un lugar de encuentro entre la fe y la cultura, y cómo la Iglesia puede acompañar a los migrantes mediante una pastoral significativa y transformadora. En este sentido, se pretende identificar experiencias, desafíos y propuestas concretas de acción pastoral que permitan a las comunidades eclesiales responder con fidelidad evangélica al drama migratorio contemporáneo que no solo está afectando a las personas adultas sino a todos: niños, jóvenes, adultos y anciano.

La investigación se sitúa en el cruce entre la teología pastoral, la movilidad humana y el fenómeno intercultural contemporáneo. Por ende, la investigación gira en torno a la migración como una realidad compleja, más allá de sus dimensiones política, económica y social, constituye también un fenómeno espiritual y teológico, donde la iglesia tiene mucho que hablar y actuar ante esta realidad de hoy. A partir de esta perspectiva, el estudio busca reflexionar sobre el papel de la Iglesia en el acompañamiento integral de los migrantes, desde una praxis pastoral inspirada en el Evangelio y en la Doctrina Social de la Iglesia en la que intenta dar una respuesta a la realidad que las familias ha tenido que enfrentar.

El enfoque metodológico adoptado en este artículo es crítico-hermenéutico, el cual permite no solo interpretar los documentos del Magisterio de la Iglesia y la tradición teológica desde su intencionalidad original, sino también confrontarlos con la realidad actual de los migrantes. El método elegido promueve un diálogo fecundo entre el texto y el contexto, entre la fe y la historia, entre la doctrina y la experiencia vivida. La investigación será de carácter cualitativo y documental, centrada en el análisis teológico-pastoral de fuentes magisteriales, encíclicas, exhortaciones apostólicas, documentos del Pontificio Consejo para la Pastoral de los Migrantes, así como textos de autores contemporáneos que reflexionan sobre el papel de la Iglesia en contextos migratorios.

Este trabajo investigativo lo voy a desarrollar primero la introducción teniendo como base la comprensión profunda de los textos del Magisterio de la Iglesia en diálogo con los migrantes. Luego realizare el desarrollo de la investigación teniendo en cuenta la Doctrina Social de la Iglesia y algunas investigaciones que ya se han hecho sobre la población de los migrantes y la pastoral de la iglesia, teniendo en cuenta esta información se desarrollara las características planteadas. Por último, realizare las conclusiones en donde proyectare dar soluciones al problema de mi investigación.

## **Antecedentes**

### ***Estado del arte***

La fuente primaria del artículo son el Magisterio de los papas desde el Concilio Vaticano II (Juan XXIII, Pablo VI, Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco). Diversos documentos del Magisterio de la Iglesia han abordado el fenómeno migratorio desde una óptica pastoral, ética y social. *Gaudium et Spes*, *Pacem in Terris*, *Caritas in Veritate* y *Fratelli Tutti*, subrayan la centralidad de la dignidad humana, la justicia social y la fraternidad como principios rectores en el trato con los migrantes. De manera particular, *Erga Migrantes Caritas Christi* representa un hito en el desarrollo de una pastoral específica para las personas en movilidad. Asimismo, autores como Cortina (2017), con su concepto de aporofobia, han enriquecido el análisis del rechazo estructural al migrante pobre, ofreciendo una herramienta ética para denunciar la exclusión y el prejuicio. Por otro lado, teólogas como Montenegro (2014) han aportado la noción del migrante como lugar teológico, es decir, como presencia reveladora de Dios que interpela a la comunidad eclesial.

El fenómeno migratorio ha sido ampliamente abordado desde las otras ciencias como: ciencias sociales, políticas y económicas. Sin embargo, en las últimas décadas ha surgido un interés creciente por comprender sus implicaciones desde una perspectiva teológica, especialmente en lo que respecta al papel de la Iglesia en el acompañamiento de las personas migrantes. La migración, más que un simple desplazamiento geográfico, implica una ruptura vital, una pérdida, una esperanza de reconstrucción, y al mismo tiempo una manifestación de las estructuras de injusticia que atraviesa el mundo. A nivel eclesial, diversos documentos del Magisterio han hecho eco de esta realidad. Uno de los documentos más significativos es la constitución pastoral *Gaudium et Spes*, del Concilio Vaticano II (1965), que ya planteaba la necesidad de que la Iglesia esté atenta a los “signos de los tiempos” y al sufrimiento de la humanidad, siendo la migración uno de ellos.

Años más tarde, Pontificio Consejo Para La Pastoral De Los Emigrantes E Itinerantes (2004) marcaría un hito al sistematizar una pastoral específica de la movilidad humana, reconociendo al migrante como imagen de Cristo peregrino y como sujeto pastoral y eclesial.

Asimismo, el papa Juan XXIII (1963), quien proclama el derecho de toda persona a emigrar en búsqueda de condiciones de vida más dignas, exigió a los Estados el deber moral de favorecer la acogida y la integración. El papa Benedicto XVI (2009) vincula el fenómeno migratorio con la justicia económica y social, resaltando que la desigualdad estructural es una de las principales causas del desplazamiento forzado que vive la gente. Más recientemente, el papa Francisco (2020) ha desarrollado una visión de fraternidad universal donde los migrantes no son una amenaza, sino hermanos que enriquecen a las comunidades de acogida. En todos estos documentos, la migración aparece no como una amenaza, sino como una oportunidad de encuentro y transformación.

En el ámbito académico, han surgido voces como la de Montenegro (2014), quien propone que el migrante no es solo un sujeto vulnerable, sino también un lugar teológico, es decir, una realidad desde la cual Dios se manifiesta en la historia y en la vida de la Iglesia. Esta afirmación lleva a una profunda revisión de las estructuras pastorales tradicionales, que en muchos casos han sido marcadas por el asistencialismo, para dar paso a una pastoral integral e inclusiva.

### ***Marco teórico***

La categoría de investigación es la pastoral de la migración. Esta no es solo un hecho sociológico, sino un signo de los tiempos que requiere una respuesta eclesial renovada, capaz de mirar al migrante como sujeto de derechos, portador de fe y constructor de comunión, solo desde esta perspectiva se podrá decir que el cristiano ha comprendido que el otro es importante en la vida de la comunidad y que ha comprendido las enseñanzas de Jesús en acoger al forastero.

Uno de los conceptos fundamentales del artículo es la aporofobia, término acuñado por Cortina (2017) para referirse al rechazo al pobre, entendido como una forma particular de exclusión basada en la supuesta incapacidad del otro para devolver algo al sistema social. Este concepto es clave para comprender las actitudes sociales frente a los migrantes pobres y vulnerables, y representa un desafío ético y pastoral para la Iglesia.

Otro concepto fundamental es la peregrinación como metáfora existencial y espiritual. Esta recoge la tradición bíblica y agustiniana de ver al ser humano como extranjero y caminante en busca de una patria definitiva. Este símbolo permite resignificar la experiencia migratoria como itinerario

de fe, esperanza y transformación, en el que la Iglesia está llamada a acompañar desde una perspectiva solidaria y sinodal.

### **La migración**

La migración es uno de los factores sociales que más a sido golpeado por la misma sociedad de nuestro tiempo, muchos de ellos caminan en el éxodo de la actualidad sin saber si van o no llegar a la tierra prometida, al llegar al lugar de destino enfrentan otro tipo de éxodo que se puede llamar el éxodo de la incertidumbre, donde no pueden encontrar un trabajo digno, un lugar donde descansar y lo peor de todo esto es que los mismos cristianos en vez de dar la mano lo tratan mal, lo ven como nada. En esta realidad la iglesia no solo tiene que alzar la voz sino también trabajar con acciones concretas para lograr un mundo donde el rechazo no se vuelva normal y termine con la dignidad de las personas.

### **La problemática de la migración en el siglo XXI: Panorama general**

El fenómeno migratorio contemporáneo se ha intensificado de manera exponencial en las últimas décadas, configurando uno de los retos más grandes de la comunidad internacional. Según datos de la Agencia de la ONU para los Refugiados (ACNUR.), el mundo registra más de 123,2 millones de personas desplazadas forzosamente, entre refugiados, solicitantes de asilo y desplazados internos (ACNUR, 2025). A ello se suman los más de 334 millones de migrantes internacionales contabilizados a mediados de 2024 por la Organización Internacional para las Migraciones (OIM, 2024). Estas cifras no representan meros números, sino rostros concretos de hombres, mujeres y niños que se ven obligados a dejar atrás sus hogares en búsqueda de seguridad, dignidad y esperanza, sin saber si lo conseguirán al lugar que piensan llegar durante su peregrinar.

Las causas de esta movilidad son múltiples entre ellas, destacan los conflictos armados (Siria, Ucrania, Sudán, Israel, Palestina), las persecuciones religiosas y étnicas (minorías kurdas, yazidíes, rohingyas), las desigualdades socioeconómicas estructurales de muchos países llamados del tercer mundo, y los fenómenos climáticos extremos que provocan desplazamientos forzados y que separan familias enteras (Ferris E. y Cernea M., 2015). La globalización ha creado simultáneamente nuevas oportunidades de movilidad y nuevas formas de exclusión que no tiene nada que ver con los derechos del migrante.

La migración no solo es un fenómeno demográfico, sino también político, cultural y religioso. Como advierte Castles y Miller (2004): vivimos en la *era de la migración*, donde los flujos migratorios están redefiniendo identidades, economías y sistemas políticos. Este contexto exige una reflexión teológica que ilumine los desafíos y abra horizontes de esperanza a todas las familias que han tenido que salir de sus tierras en busca de mejores oportunidades.

## **Factores estructurales de la migración**

### **Causas socioeconómicas**

La migración económica constituye uno de los flujos más significativos en nuestro tiempo. Millones de personas, especialmente en América Latina, África y Asia, buscan en el Norte Global mejores condiciones de vida, acceso a empleo digno, educación y salud (Portes y DeWind, 2007). En este sentido, la migración es una estrategia de supervivencia y movilidad social. Sin embargo, la migración laboral se encuentra marcada por la explotación. Migrantes sin documentos son frecuentemente relegados a empleos informales, mal remunerados y sin derechos laborales (De Genova, 2002). La trata de personas y el tráfico de migrantes constituyen además fenómenos que ponen en riesgo la vida de millones de personas. Por ellos La Doctrina Social de la Iglesia (2005) denuncia estas realidades como violaciones a la dignidad humana y al no respeto del otro.

### **Causas sociopolíticas**

Guerras, dictaduras y persecuciones generan desplazamientos forzados masivos en muchos países del mundo. La guerra en Siria en el 2011 produjo más de 6,8 millones de refugiados, según informa el Alto Comisionado de las Naciones Unidas Para los Refugiados (UNHCR, 2024)<sup>1</sup>. La invasión rusa a Ucrania 2022 provocó el mayor desplazamiento en Europa desde 1945, con más de 8 millones de refugiados (UNHCR, 2024). Además, la violencia de pandillas y el narcotráfico en Centroamérica obligan a miles a huir hacia el norte global (Menjívar C. y Abrego L., 2012). En Suramérica los problemas sociales han sido uno de los factores que han llevado a muchas familias a migrar y dejar todo por buscar días mejores.

En estos contextos, la Iglesia ha desempeñado un papel fundamental en la acogida, especialmente a través de Cáritas y de comunidades locales que se han convertido en *santuarios* para migrantes.

---

<sup>1</sup> En inglés: United Nations High Commissioner for Refugees.

Como recuerda Francisco (2016), el drama de los migrantes y refugiados es hoy uno de los signos de los tiempos que más interpela a la Iglesia y a la humanidad entera, es por ello que no podemos ser extraño a esta realidad.

### **Factores medioambientales**

El cambio climático se perfila como uno de los principales motores de migración en el siglo XXI. Sequías prolongadas, inundaciones y desastres naturales han obligado a millones a desplazarse, particularmente en el sur global (Myers, 2005). Por ende, Francisco (2015, n. 25) subraya que el impacto del cambio climático recae de manera desproporcionada en los más pobres, muchos de los cuales se ven forzados a abandonar sus tierras que los vio nacer y donde han construido parte de su historia. Estos *refugiados climáticos* como se las puede llamar constituyen un nuevo desafío ético y pastoral en nuestro tiempo, a las cuales el cristiano debe poner su mirada misericordiosa.

### **Migración hacia América del Norte: dimensión socioeconómica**

América del Norte, particularmente Estados Unidos y Canadá, constituye uno de los principales destinos migratorios del mundo en nuestro tiempo. Hasta el 2024, Estados Unidos albergaba más de 52 millones de migrantes internacionales, siendo el país con mayor número absoluto de migrantes (OIM, 2024).

La migración hacia esta región del mundo tiene como raíz el problema socioeconómico que están enfrentando los países pobres y que no habido unas políticas económicas robustas que puedan frenar que sus compatriotas no abandonen su tierra. La pobreza y desigualdad en América Latina y el Caribe empujan a millones hacia el norte en busca de trabajo y mejores condiciones de vida para sus familias. En el 2023 el promedio de remesas enviadas de los migrantes alcanzó cifras récord, como por ejemplo en Colombia el Producto Interno Bruto (PIB) fue de 10.1 billones de dólares (Group, 2024, pág. 25).

Sin embargo, este flujo migratorio se enfrenta a políticas restrictivas de los países receptores, deportaciones y muertes en la frontera. Miles de migrantes han perdido la vida cruzando el desierto, tapón el Darién o el río Bravo. Como afirma Juan Pablo II (1999), en la Iglesia debemos “estar atentos a los derechos de los emigrantes y de sus familias, y al respeto de su dignidad humana, también en los casos de inmigraciones no legales acompañar pastoralmente a estos migrantes, defendiendo sus derechos y promoviendo su integración” (n. 65) a la comunidad.

En Canadá, aunque la política migratoria es más abierta, también se presentan tensiones, especialmente en torno a la integración cultural y religiosa. La Iglesia canadiense ha promovido el diálogo intercultural, reconociendo la diversidad como riqueza, son estas iniciativas que se deben emplear en toda la iglesia universal para un mayor acercamiento y trato a los migrantes que llegan a una tierra desconocida.

### **Migración hacia Europa: dimensión sociopolítica**

Europa constituye otro epicentro de la migración según Eurostat (2024), más de 23 millones de migrantes residían en la Unión Europea, representando el 5% de la población. La migración hacia Europa está marcada principalmente por desplazamientos forzados desde África y Oriente Medio. Las guerras en Siria, Egipto, Marruecos, Irak y Afganistán, así como la persecución religiosa de minorías, han generado crisis humanitarias que se reflejan en el Mediterráneo donde han muerto cantidades de hombres, mujeres y niños queriendo llegar a la tierra anhelada. Salen de lugares de guerra para salvar sus vidas, pero paradójicamente por las condiciones en la que tienen que viajar pierden la vida, miles de migrantes han perdido la vida intentando cruzar en embarcaciones precarias. El Papa Francisco, en su visita a Lampedusa, denunció que “en este mundo de la globalización hemos caído en la globalización de la indiferencia. ¡Nos hemos acostumbrado al sufrimiento del otro, no tiene que ver con nosotros, no nos importa, no nos concierne!” (Francisco, Homilía, 2013) frente a estas tragedias.

Políticamente, la migración en Europa ha generado divisiones en donde algunos gobiernos han promovido políticas de acogida, mientras otros han adoptado medidas restrictivas y xenófobas. La construcción de muros y el cierre de fronteras externas evidencian la tensión entre derechos humanos y seguridad nacional (Mcaulife y Triandafyllidou, 2022)

La Iglesia en Europa ha respondido con iniciativas pastorales y sociales, defendiendo el derecho a migrar y promoviendo la integración. Benedicto XVI (2009), advirtió que “hablando del desarrollo humano integral, es el fenómeno de las migraciones” (n. 62), invitando a soluciones globales en clave de justicia y solidaridad.

## **Discursos en torno a la migración**

### **Discursos políticos y sociales**

En muchos países receptores, los migrantes son presentados como amenaza a la seguridad nacional del país, la identidad cultural o la estabilidad económica, por ende, los nativos y los mismos extranjeros que ya viven más tiempo en dicho país son quienes tratan mal a otro migrante que está recién llegando a un territorio desconocido. Este discurso alimenta actitudes xenófobas y políticas restrictivas. Sin embargo, Frattini (2014), menciona que estudios demuestran que los migrantes contribuyen significativamente a las economías de sus países de origen.

### **Discursos eclesiales**

La Iglesia, en contraste, ofrece un discurso de fraternidad universal en la cual nadie debe quedar por fuera, no se puede ver ni pensar que estatus, condición o religión de la persona para luego ayudar, sino esto debe ser hecho por intuición. En *Fratelli Tutti* (2020), Francisco insiste en que nadie puede quedar excluido de la fraternidad humana por razones de origen o estatus migratorio, por ende, el Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia (2005) reafirma que las políticas migratorias deben promover integración, cercanía, respeto, justicia para de eso modo evitar discriminación sin precedentes al otro que está llegando en condiciones deplorables a un cierto lugar, más aún en la mente del ser humano no debe caber la discriminación, la conciencia debe favorecer para poder decir al que está llegando y preguntarse a sí mismo ¿Cómo vivió el éxodo para llegar hasta este lugar? Por lo tanto, solo cuando se interiorice esta interrogante se entenderá el trance que tuvo que vivir un migrante hasta llegar a su destino.

### **Una mirada teológica pastoral a la problemática migratoria**

Desde la teología, se puede mirar que la migración revela la condición peregrina del ser humano durante toda su existencia. El creyente y el no creyente es, como Abraham, extranjero en camino hacia una patria prometida (Heb 11,13). *Lumen Gentium* (1964) menciona que la Iglesia, como pueblo peregrino de Dios, encuentra en la migración un espejo de su propia identidad, donde se refleja lo que es el ser humano por naturaleza.

Pastoralmente, podemos decir que hoy más que nunca la migración interpela a la Iglesia a dar una respuesta integral de todo lo que se predica, si tanto se habla de amor, es ahora que la iglesia debe estar para demostrar como amar y acoger a los migrantes. No se trata solo de proveer asistencia

material, sino de acompañar espiritualmente, defender derechos y promover comunidades interculturales, en la que se tenga claro que el migrante trae consigo su riqueza espiritual en la cual la iglesia tiene que aceptar y compartir esa riqueza. Como señala *Erga Migrantes Caritas Christi* (2004), la pastoral migratoria debe integrar evangelización, promoción humana y diálogo intercultural, que este unida a una liturgia eclesial.

En esta línea, autores como Phan y Groody (2004), sostienen que los migrantes no son meros receptores de asistencia, sino protagonistas de la misión evangelizadora. Sus experiencias de fe, devociones populares y resistencia cultural son fuente de renovación y fortaleza para la Iglesia universal.

### **La diversidad cultural como riqueza teológica y eclesial**

En muchas oraciones se ha escuchado decir que la migración amenaza la identidad cultural y religiosa de los países receptores. Uno de los argumentos más frecuentes en el debate político es que la migración pone en riesgo la cohesión cultural y la identidad nacional, por la que grupos sociales niegan aceptar migrantes en su patria. Este discurso sostiene que la llegada de grandes flujos migratorios genera fragmentación social, pérdida de tradiciones y tensiones religiosas. Además, McAuliffe M. y Triandafyllidou A. (2022) menciona que algunos Movimientos populistas y nacionalistas en Europa y América del Norte han explotado este temor para justificar políticas restrictivas y han buscado medios para no dejar entrar a sus territorios, como por ejemplo apoyando la creación de nuevas leyes que van contra los derechos humanos, en especial de la libre movilidad. Hay que tener en cuenta que la identidad cultural nunca es estática, sino dinámica e histórica ya que no se está viviendo la movilidad humana solo en este tiempo, sino que esto ha venido sucediendo durante toda la vida (Stuart Hall y Paul du Gay, 2011), pero es evidente que en esta actualidad la migración se está dando en mayores cantidades por la misma situación que está atravesando el mundo. Los procesos de mestizaje cultural han sido constantes en la historia de la humanidad y también en la historia del cristianismo. El Evangelio, desde Pentecostés, se anuncia en diversidad de lenguas y culturas (Hch. 2,1-11), mostrando que la catolicidad de la Iglesia es inseparable de la pluralidad. La Iglesia no teme a la diversidad cultural, porque es constitutiva de su misión universal. Por ello, Gaudium et Spes (1965) menciona que “cada día es mayor el número de los hombres y mujeres, de todo grupo o nación, que tienen conciencia de que son ellos los autores y promotores de la cultura de su comunidad” (n. 55).

### **La migración representa una carga económica para los países receptores**

Otro argumento recurrente entre la población es que los migrantes saturan los servicios públicos de la ciudad en la que llegan a vivir, compiten por empleos y generan presión sobre las economías receptoras. Este discurso, está presente en debates políticos que busca justificar el rechazo o la restricción migratoria en dichos países. Sin embargo, estudios empíricos desmienten esta percepción o este modo de pensar de la ciudadanía, por ende, Dustmann y Frattini (2014) muestran que los migrantes en el Reino Unido contribuyen más en impuestos de lo que reciben en servicios sociales, también otros autores como Portes y DeWind (2007) señalan que las remesas de los migrantes sostienen economías enteras en los países de origen, lo que contribuye indirectamente a la estabilidad global y económica de los países.

Por lo tanto, se puede decir que cuando el egoísmo se apodera del hombre busca hacer todo lo que este en su alcance para que el otro este mal y no sea aceptado en su entorno. Por ello la teología desconoce este argumento de la dignidad humana para ciertos grupos y menciona que la dignidad es un principio no negociable ya que es para todos, nadie puede estar por encima del otro. El Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia (2005, n. 298) afirma que “las instituciones de los países que reciben inmigrantes deben vigilar cuidadosamente para que no se difunda la tentación de explotar a los trabajadores extranjeros”. También, Benedicto XVI (2009, n. 62), subrayó que la movilidad humana no puede ser vista únicamente en clave económica, sino como un fenómeno humano integral porque no todos llegan por dinero, sino que hay familias que tiene que salir de sus lugares porque fueron expulsados de sus tierras. De este modo, la migración no debe ser evaluada solo en términos de costo beneficio, sino en clave de justicia, solidaridad y bien común, del país y del migrante.

### **La Iglesia no debe intervenir en cuestiones políticas de migración**

Algunos sostienen que la Iglesia debe limitarse a la asistencia caritativa, sin involucrarse en debates políticos o en defensa de derechos. Con este argumento buscan reducir la pastoral migratoria a un ámbito privado y espiritual, sin incidencia social y eso no es la iglesia ya que ella está para trabajar y defender a los vulnerable de nuestra sociedad. No obstante, el Magisterio contradice esta visión, Juan XXIII (1963) afirmó que la defensa de los derechos humanos, incluido el derecho a migrar, forma parte de la misión de la Iglesia que esta para cuidar y proteger al ser humano sea cual sea la condición que este atravesando, no podemos decir que la iglesia solo se

encargue de la parte espiritual y deje a lado la parte social, hay que tener en cuenta que la una está unida a la otra, son dos alas que no pueden separar porque sin ella no puede ser iglesia, es por ello que la iglesia está al cuidado de las dos. El Vaticano II (1965) recordó que los gozos y las esperanzas de la humanidad son también los de la Iglesia, como menciona san Pablo en una de sus cartas “de manera que, si un miembro padece, todos los miembros se duelen con él, y si un miembro recibe honra, todos los miembros con él se gozan” (1 Cor. 12, 26).

La pastoral migratoria no es mera filantropía, sino praxis evangélica que busca transformar estructuras de pecado, nos dirá Gutiérrez (2022). Del mismo modo afirma Sobrino (1976), que la fe cristiana exige una opción por los crucificados de la historia, entre los cuales los migrantes ocupan un lugar privilegiado en medio de una sociedad marcada por el odio, el rencor y el quemeimportismo.

### **La migración fomenta la inseguridad y el crimen**

Otro discurso frecuente entorno a la migración es el aumento de la criminalidad. Este argumento es utilizado políticamente para generar miedo social. Sin embargo, bien sabemos que no se ha podido demostrar que exista una correlación directa entre migración y criminalidad como se piensa hoy en día de los migrante que llegan a un territorio. Por ello, hay que tener en cuenta que el miedo al otro no puede convertirse en criterio de política ni de pastoral, por lo tanto, Francisco (2018) advierte contra la tentación de *construir muros* en lugar de puentes que conectan con los demás para una vida social sana. Además, Jesús mismo se identifica con el forastero (Mt 25,35), lo que obliga a la comunidad cristiana a reconocer en el migrante un sacramento de su presencia viva en medio de malos conceptos que se tiene por el migrante. Por ello, la categoría de aporofobia acuñada por Cortina (2017) ayuda a comprender que el verdadero rechazo no es por la diferencia cultural, sino por la vulnerabilidad económica del migrante. Esto convierte el miedo en un problema ético y espiritual más que en un hecho empírico de las sociedades.

### **La migración es un problema irresoluble**

Algunos sostienen que la magnitud del fenómeno migratorio hace imposible una solución integral, por lo que solo caben respuestas parciales o restrictivas en medio de la sociedad. Por ende, esta visión resignada ha llevado a pensar solo de una manera negativa del otro, sin pensar que la otra

persona que está llegando al lugar desconocido puede aportar mucho en medio de su comunidad; pero muchas veces el desarraigo ha afectado nuestra forma de pensar de los demás.

En cambio, la teología cristiana, afirma la esperanza de la que el pueblo de Dios debe tener en cada paso que da. Por lo tanto, el Éxodo enseña que Dios acompaña al pueblo en su travesía hacia la tierra prometida (Ex 3,7-12). El exilio en Babilonia, aunque doloroso, se convirtió en tiempo de purificación y promesa (Jer 29,7). En Jesús, refugiado en Egipto, la condición migrante se convierte en lugar de salvación (Mt 2,13-ss). La pastoral migratoria, por tanto, no puede claudicar en el pesimismo. Como afirma Francisco (2013), la Iglesia debe ser *casa abierta* donde todos encuentren acogida. La esperanza cristiana se traduce en acción concreta y transformadora de la persona que está llegando sin saber cómo lo van a recibir en una tierra desconocida, pero sabiendo que en ese lugar su vida va a tener esperanza.

### **Discernimiento teológico**

Al observar críticamente el pensar de la sociedad que detrás de ellas subyace una visión reduccionista de la migración: ya sea como problema de seguridad, economía o identidad cultural. Desde el punto de vista de la teología se puede decir que la migración es lugar de revelación y de misión donde el cristiano debe entender cómo debe tratar al otro que está llegando a su tierra.

Por lo tanto, la Doctrina Social de la Iglesia, ha sido muy enfática en pronunciar sobre estos temas, desde *Pacem in Terris* hasta *Fratelli Tutti*, insiste en que el migrante es sujeto de derechos, portador de dignidad y protagonista de la misión eclesial. El pueblo peregrino de Dios como lo menciona *Lumen Gentium* (1964) permite interpretar la migración no como anomalía, sino como reflejo de la condición cristiana. En este sentido, se muestra que las objeciones, aunque comprensibles en contextos sociales concretos, no anulan la necesidad de una pastoral integral. Al contrario, refuerzan la urgencia de que la Iglesia asuma una postura profética, denunciando injusticias y anunciando esperanza a un pueblo peregrino que la incertidumbre invade su ser.

### **Hacia una teología de la migración como respuesta crítica**

Para poder dar una respuesta a las realidades sociales que el mundo de hoy está atravesando es necesario seguir tres niveles críticos para lograr comprender la magnitud del problema que estamos enfrentando, y por medio de estos niveles dar una respuesta que este acorde a las realidades del migrante que sufre durante su trayectoria de viaje y de permanencia en un lugar determinado.

- Nivel ético: denunciar la aporofobia y defender la dignidad humana como principio no negociable.
- Nivel pastoral: construir comunidades acogedoras, interculturales y solidarias.
- Nivel teológico: reconocer en la migración un lugar de encuentro con Cristo y un signo escatológico de la Iglesia peregrina.

Un pastoral que sea capaz de escuchar las voces de los migrantes, porque en ellas se revela el Dios de la vida, en la que se muestra que la pastoral migratoria es no solo posible, sino necesaria y urgente, como dice Groody: Los migrantes están en el corazón de la Iglesia. Del mismo modo como menciona Francisco en su encíclica *Fratelli Tutti*, Jesús fue un migrante, por ello la Iglesia debe comprometerse con el hecho migratorio en el que se refleja el dolor y el sufrimiento de la humanidad que esta de camino a la tierra prometida.

### **Propuesta teológica de la pastoral de la migración**

La pastoral de la migración exige superar una visión reduccionista del fenómeno como simple problema social o humanitario. Por ello es importante enfocar en el análisis bíblico, patristico, magisterial y teológico presentado en las secciones anteriores que permite fundamentar una propuesta que integre las dimensiones bíblica, cristológica, eclesiológica, pneumatológica y pastoral práctica. En este apartado, se busca articular dichas dimensiones en una propuesta teológica integral que ofrezca criterios para la acción de la Iglesia en contextos migratorios inmediatos.

### **Paradigma del creyente migrante**

La experiencia de Abraham, llamado a dejar su tierra y confiar en la promesa de Dios (Gn 12,1-4), constituye un paradigma fundamental no solo en el Antiguo Testamento sino también en nuestro tiempo. El migrante es, como Abraham, un sujeto de fe que camina en medio de incertidumbres sostenido por la promesa de vida. La pastoral debe, por tanto, reconocer en la experiencia migratoria un itinerario espiritual donde Dios se hace presente en cada actitud del migrante.

### **Liberación y esperanza**

Por lo tanto, el relato del Éxodo muestra al pueblo esclavizado que emprende un camino hacia la libertad (Ex 3,7-12), un pueblo marginado que ya no aguanta más el sufrimiento y busca la manera de salir a buscar otro entorno social donde sí pueda vivir dignamente. La pastoral migratoria debe inspirarse en esta dimensión liberadora: acompañar a los migrantes en sus luchas contra la opresión, denunciar las injusticias estructurales y anunciar la esperanza de una tierra donde puedan vivir con dignidad nos dirá Sobrino (2007).

### **Memoria y fidelidad**

La experiencia del exilio babilónico enseña que incluso en tierra extraña se puede mantener viva la fe y la identidad (Jer 29,7), es decir, lo que está enraizado en el corazón del hombre no se borra vaya a donde vaya porque es parte de su vida. Por ende, la pastoral migratoria debe fortalecer la memoria cultural y religiosa de los migrantes, ayudándoles a integrar sus tradiciones en el nuevo contexto sin perder su identidad (Brueggemann, 1997), no se puede dejar a la deriva la experiencia de fe que han adquirido durante su vida, las parroquias deben ser custodias de la experiencia de fe que cada migrante trae a un territorio desconocido, para de esa forma hacer que la persona sienta acogida y parte de la comunidad.

### **Jesús migrante: un criterio de la pastoral**

Jesús mismo vivió la condición migrante durante toda su vida: refugiado en Egipto (Mt 2,13-15) desde muy niño para salvaguardar su vida, maestro itinerante sin hogar (Lc. 9,58) que caminaba por el mundo anunciar la Buena Noticia a los marginados y dando paz a las familias. En el juicio final se identifica con el extranjero: “Fui forastero y me acogisteis” (Mt 25,35). Es aquí que el criterio pastoral es tan claro: el encuentro con el migrante es encuentro con Cristo mismo. La pastoral de la migración no es opcional, sino constitutiva de la fidelidad al Evangelio (Gutiérrez, 1971), en la que no es nada nuevo sino más bien es entenderlo que pide el Maestro a sus seguidores es decir a su comunidad.

### **Cristo migrante**

La cristología contemporánea, especialmente desde América Latina, ha insistido en reconocer a Cristo en los pobres y excluidos. “Cristo crucificado en los pueblos oprimidos” (Sobrino J. , 1993).

En el contexto migratorio, esta cristología se encarna en la figura del Cristo migrante: aquel que huye, que no tiene casa, que se identifica con el forastero, es aquel que dice no tengo donde reclinar la cabeza (Mt. 8,20).

El Cristo migrante revela un Dios que no se queda en la seguridad de los templos, sino que camina con los desplazados que es capaz de enfrentar las realidades de la vida diaria. El migrante es aquel que siente y vive la experiencia del Maestro que experimento como vive una persona en busca de un día mejor, por lo tanto, Francisco (2020) dice que “en la huida a Egipto, el niño Jesús experimentó, junto con sus padres, la trágica condición de desplazado y refugiado, marcada por el miedo, la incertidumbre, las incomodidades”. La pastoral, por tanto, debe ser cristocéntrica: no se trata solo de ayudar al migrante, sino de reconocer en él el rostro del Salvador.

### **Los Padres de la Iglesia y la espiritualidad de la peregrinación**

Los Padres de la Iglesia ofrecieron reflexiones que nutren la espiritualidad migrante. San Agustín, en *La Ciudad de Dios* (1998), describe al cristiano como *peregrino* que camina hacia la patria celestial. Esta condición transitoria ilumina la vida cristiana como éxodo continuo, marcada por la esperanza escatológica, que el cristiano anhela conseguir y ese es el migrante que cada día anhela tener un día mejor, donde no se le juzgue sino más bien que las personas sean capaces de hacer sentir como en casa y parte de sus familias.

Otro padre de la iglesia como es san Juan Crisóstomo exhortaba a las comunidades a practicar la hospitalidad: “No olvidéis la hospitalidad, pues por ella algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles” (Heb 13,2). Para él, el encuentro con el forastero es un encuentro con Dios mismo que está caminando descalzo por los senderos de la vida. Orígenes (1992), por su parte, interpretaba el éxodo espiritual como símbolo del alma que migra hacia la comunión con Dios. Estas intuiciones patrísticas fundamentan una espiritualidad de la movilidad, donde el cristiano vive siempre en tránsito, y donde el extranjero no es extraño, sino imagen del mismo Cristo en la tierra.

### **El Magisterio de la Iglesia sobre migración**

La enseñanza magisterial ha desarrollado una reflexión coherente sobre la migración, sus problemáticas, consecuencias y que hay que hacer para enfrentar esa realidad. Por ende, Juan XXIII (1963, n 25), reconoció el derecho humano a emigrar e inmigrar en cuanto lo permita el verdadero bien de la comunidad. Del mismo modo el Concilio Vaticano II (1965), situó a los

migrantes dentro de las angustias y esperanzas de la humanidad, comprometiendo a la Iglesia en su acompañamiento constante. También, Pablo VI (1969), estableció orientaciones específicas para la pastoral de la movilidad humana, insistiendo en la integración eclesial de los migrantes. Posteriormente, Juan Pablo II (1999, n. 65), dedicó numerosas intervenciones a la migración, en la que subrayó la responsabilidad de la Iglesia en acompañar a los migrantes como sujetos activos de evangelización.

El Pontificio Consejo para la Pastoral de los Migrantes e Itinerantes (2004, n 41), que constituye un texto fundamental, dedicado a los migrantes allí se afirma que los migrantes no son solamente destinatarios, sino protagonistas de la misión de la Iglesia por ello en este documento articula dimensiones espirituales, culturales y sociales de la pastoral migratoria. Además, Benedicto XVI (2009), insistió en que la “persona humana que, en cuanto tal, posee derechos fundamentales inalienables que han de ser respetados por todos y en cualquier situación” (n. 62), ya sea forastero o no. Así mismo, Francisco (2020, n 135), propone la *cultura del encuentro* como horizonte, recordando que *los migrantes son un don*, dado por Dios a los hombres para que puedan reconocer en ellos a su hijo Jesús. En sus mensajes Francisco (2018), ha insistido en los verbos programáticos: *acoger, proteger, promover e integrar* a todos sea quien sea, no se puede juzgar por su apariencia sin conocer, es por ellos que ha insistido en tratar bien al otro.

### **La Iglesia como pueblo peregrino e intercultural**

El Concilio Vaticano II (1964, n. 9) definió a la Iglesia como *pueblo peregrino de Dios*, esta categoría eclesiológica ilumina la pastoral migratoria en dos sentidos:

- 1. La Iglesia comparte la condición migrante:** toda comunidad cristiana está en camino, en tránsito hacia la patria celestial nos dice San Agustín en su escrito la Ciudad de Dios. Esto hace que la Iglesia se identifique existencialmente con los migrantes y para los migrantes.
- 2. La Iglesia es católica en sentido intercultural:** su universalidad no significa uniformidad, sino pluralidad reconciliada. Phan (2004), insiste en que las comunidades migrantes hacen visible la catolicidad concreta de la Iglesia en la diversidad de lenguas y culturas.

La pastoral migratoria debe, por tanto, promover comunidades interculturales donde los migrantes no sean simples receptores, sino protagonistas de la vida eclesial. Por lo tanto, la *teología popular*

de los migrantes, sus devociones, cantos, prácticas de fe debe ser reconocida como fuente legítima de la teología y no solo como folklore.

### **El Espíritu en la diversidad**

La experiencia de Pentecostés (Hch 2,1-11) revela un Espíritu que une a través de la diversidad lingüística y cultural. Hay que sentir que el Espíritu Santo precede a la Iglesia en cada cultura, preparando el terreno para la acogida del Evangelio. En este sentido, la pastoral migratoria debe ser pneumatológica en donde se pueda reconocer la acción del Espíritu en las culturas migrantes y en los encuentros interculturales. La diversidad no es obstáculo, sino sacramento de la universalidad del Espíritu.

### **Aportes de la teología contemporánea**

La teología latinoamericana ha ofrecido claves decisivas. Gutiérrez (1971) inauguró la teología de la liberación con la *opción preferencial por los pobres*, que en la actualidad se concreta en el rostro del migrante vulnerable y marginado que muchas veces ya no soporta sufrir más maltrato de palabra de odio. Sobrino (2007) denomina a los migrantes *crucificados de la historia*, llamados a ser acompañados con compasión y justicia, durante el calvario de una tierra de paz. Boff (1992) afirma que la hospitalidad es dimensión constitutiva de la Iglesia de Jesús, ya que en ella se caracteriza su ejemplo de vida.

Podemos decir que muchos interpretan a la migración como oportunidad misionera, donde la Iglesia descubre nuevas formas de anunciar el Evangelio en contextos interculturales. Por ellos Phan (2004) enfatiza que las comunidades migrantes son manifestación concreta de la catolicidad, pues hacen presente la universalidad del Evangelio en pluralidad de lenguas y culturas. Desde África, Orobator (2008), recuerda que la identidad cristiana africana ha surgido en contextos de movilidad constante, y que la Iglesia debe interpretar la migración no solo como crisis, sino como oportunidad de reconstrucción comunitaria.

### **Orientaciones pastorales**

Por otra parte, el Papa Francisco, en su mensaje para la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado (2018), resumió la pastoral migratoria en cuatro verbos: *acoger, proteger, promover e integrar*, estos constituyen el núcleo de la propuesta teológica-pastoral.

- **Acoger:** esto significa abrir las puertas, ofrecer hospitalidad y reconocer al migrante como hermano. La acogida debe ser incondicional, como gesto de fe y no solo de filantropía (Francisco, 2020).
- **Proteger:** la protección implica defender los derechos fundamentales de los migrantes: vida, integridad, trabajo digno, salud, educación. *Erga Migrantes Caritas Christi* (2004) insiste en que la Iglesia debe ser voz profética en defensa de estos derechos.
- **Promover:** significa impulsar el desarrollo integral del migrante: no basta con dar refugio, es necesario crear oportunidades de integración social, laboral y cultural, nos dice Benedicto XVI (2009).
- **Integrar:** La integración supone construir comunidades interculturales donde migrantes y locales compartan la vida y la fe. No se trata de asimilación, sino de diálogo y enriquecimiento mutuo, menciona Phan (2004).

### **Hacia una pastoral intercultural y sinodal**

La pastoral migratoria no puede ser concebida como acción aislada, sino como parte de un proceso eclesial más amplio: donde se trabaje en la construcción de una Iglesia *intercultural y sinodal*.

**Intercultural:** porque debe reconocer la pluralidad de culturas como riqueza y no como amenaza.

La interculturalidad es más que coexistencia: es diálogo y mutuo aprendizaje.

**Sinodal:** porque implica caminar juntos, migrantes y comunidades locales, en corresponsabilidad.

La sinodalidad, promovida por Francisco (2021), exige escuchar a todos, especialmente a quienes están en las periferias. De este modo, la pastoral migratoria se convierte en laboratorio de sinodalidad y en anticipo del Reino, donde toda exclusión es superada.

### **Síntesis de la propuesta**

La pastoral de la migración es una praxis cristológica, eclesial y pneumatológica, que entiende al migrante no como problema, sino como *don de Dios* y protagonista de la misión. Constituye una oportunidad providencial para que la Iglesia viva más plenamente su identidad de pueblo peregrino, católico e intercultural, construyendo fraternidad y esperanza en un mundo marcado por la movilidad humana.

En este horizonte, se subraya la necesidad de una pastoral de la migración urgente en las parroquias, donde las comunidades locales puedan convertirse en espacios concretos de acogida,

protección, promoción e integración. Solo así la Iglesia hará visible la cultura del encuentro que Francisco propone y responderá al clamor de quienes hoy son excluidos por sistemas políticos y jurídicos que no garantizan su dignidad. Por ello, como afirma Tamayo que “Las leyes de extranjería son más de exclusión que de inclusión” (Tamayo, 2025), recordando que la pastoral no puede permanecer indiferente ante realidades que generan marginación estructural.

Vivir la sinodalidad en clave migratoria significa caminar juntos, migrantes y comunidades de acogida, construyendo fraternidad universal. Esta propuesta no es abstracta, sino profundamente pastoral y práctica, como muestran las experiencias de la Iglesia en diferentes continentes.

En definitiva, la pastoral migratoria es una oportunidad urgente y providencial para que la Iglesia renueve su identidad católica, viva la cultura del encuentro y sea sacramento de esperanza para un mundo herido por la exclusión, pero también abierto a la gracia transformadora de la hospitalidad. Ya que es necesario que la iglesia pare de una pastoral *para* los migrantes a una pastoral *con* los migrante.

## **Conclusión**

La presente investigación permitió identificar que la pastoral de la migración constituye un campo teológico y pastoral de vital importancia en la Iglesia de nuestro tiempo. Por ende, los principales resultados muestran que la migración, más allá de su dimensión social o económica, es un fenómeno teológico y espiritual que interpela profundamente a la Iglesia. Más aun, el análisis de los documentos magisteriales y de autores contemporáneos evidencia que el migrante no debe ser visto como un problema, sino como un don de Dios, un sujeto activo de evangelización y un lugar teológico donde se hace visible el rostro de Cristo sufriente.

Cabe señalar que el estudio revela también que el fenómeno migratorio ha generado nuevas formas de exclusión y rechazo, identificadas bajo la categoría de aporofobia, lo que exige una respuesta ética y pastoral que ponga en el centro la dignidad humana. A su vez, los aportes de la teología de la liberación y la Doctrina Social de la Iglesia confirman que acoger, proteger, promover e integrar no son solo principios sociales, sino exigencias evangélicas que deben inspirar la acción pastoral de las comunidades cristianas. Así mismo, la migración, por tanto, se convierte en un lugar de encuentro intercultural, donde la Iglesia redescubre su carácter pueblo peregrino y sinodal, abierto al diálogo y a la hospitalidad universal.

También cabe señalar que la respuesta a la pregunta de investigación ¿cómo puede la migración convertirse en un lugar de encuentro entre la fe y la cultura, y cómo puede la Iglesia acompañar pastoralmente este proceso?, el artículo concluye que la migración es un signo de los tiempos que invita a renovar la praxis eclesial. A su vez la Iglesia está llamada a caminar junto a los migrantes, acompañándolos con compasión y esperanza, reconociendo en ellos la presencia viva del Cristo migrante. De este modo, la pastoral migratoria deja de ser una acción asistencial para convertirse en una expresión profética del Evangelio, promotora de justicia, fraternidad y reconciliación.

En cuanto a las tareas a futuro, se abren tres grandes campos de investigación teológica que sería bueno que se trabaje:

1. Cristología migrante: profundizar en la figura del Cristo desplazado y su relación con los migrantes actuales.
2. Eclesiología intercultural: estudiar cómo las comunidades migrantes transforman la catolicidad y sinodalidad de la Iglesia.
3. Teología del Espíritu y movilidad humana: explorar la acción del Espíritu Santo en los procesos de encuentro, integración y reconciliación culturales las comunidades migrantes.

En definitiva, estas líneas de investigación permitirán fortalecer una teología de la migración que integre la fe con los desafíos de la movilidad humana global y promueva una pastoral capaz de anunciar esperanza en medio del éxodo contemporáneo.

## Bibliografía

- ACNUR. (12 de Junio de 2025). *Datos y Estadísticas*. Obtenido de Sitio global de ACNUR:  
[https://www.acnur.org/tendencias-globales?\\_gl=1\\*1dxlrfx\\*\\_up\\*MQ..\\*\\_gs\\*MQ..&gclid=Cj0KCQjw58PGBhCkARIsADbDilxFDHC0qQEc4Sa4FG5RbrV8OWcivsQszGABIVuIj4KqJ1SE8D0KnscaAusVEALw\\_wcB&gbraid=0AAAAA-tzziww1jMIIP70U8l8BFRb5YrW2](https://www.acnur.org/tendencias-globales?_gl=1*1dxlrfx*_up*MQ..*_gs*MQ..&gclid=Cj0KCQjw58PGBhCkARIsADbDilxFDHC0qQEc4Sa4FG5RbrV8OWcivsQszGABIVuIj4KqJ1SE8D0KnscaAusVEALw_wcB&gbraid=0AAAAA-tzziww1jMIIP70U8l8BFRb5YrW2)
- Agustín, S. (1998). *Ciudad de Dios*. México: Purrúa. Obtenido de  
<https://www.augustinus.it/spagnolo/cdd/index2.htm>
- Benedicto XVI. (2009). *Caritas in Veritate*. Obtenido de Vaticano:  
[https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/encyclicals/documents/hf\\_ben-xvi\\_enc\\_20090629\\_caritas-in-veritate.html](https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/encyclicals/documents/hf_ben-xvi_enc_20090629_caritas-in-veritate.html)
- Boff, L. (1992). *Iglesia, Carisma y Poder*. Santander: Sal Terrae.
- Castles S. y Miller M. (2004). *La Era de la Migración: Movimientos Internacionales De Población En El Mundo Moderno*. (L. R. Quiroz, Trad.) Miguel Angel Porrua.
- Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia. (2005). *PONTIFICIO CONSEJO JUSTICIA Y PAZ*. Obtenido de Vaticano:  
[https://www.vatican.va/roman\\_curia/pontifical\\_councils/justpeace/documents/rc\\_pc\\_justpeace\\_doc\\_20060526\\_compendio-dott-soc\\_sp.html](https://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/justpeace/documents/rc_pc_justpeace_doc_20060526_compendio-dott-soc_sp.html)
- Concilio Vaticano II. (21 de noviembre de 1964). *Lumen Gentium*. Obtenido de Vaticano :  
[https://www.vatican.va/archive/hist\\_councils/ii\\_vatican\\_council/documents/vat-ii\\_const\\_19641121\\_lumen-gentium\\_sp.html](https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19641121_lumen-gentium_sp.html)
- Concilio Vaticano II. (1965). *Gaudium et Spes*. Obtenido de  
[https://www.vatican.va/archive/hist\\_councils/ii\\_vatican\\_council/documents/vat-ii\\_const\\_19651207\\_gaudium-et-spes\\_sp.html](https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19651207_gaudium-et-spes_sp.html)
- Cortina, A. (2017). *Aporofobia, el rechazo al pobre un desafío para la democracia*. Barcelona: Paidós. Obtenido de  
[file:///C:/Users/USUARIO/Downloads/35365\\_Aporofobia\\_el\\_rechazo\\_al\\_pobre.pdf](file:///C:/Users/USUARIO/Downloads/35365_Aporofobia_el_rechazo_al_pobre.pdf)
- De Genova. (2002). Migrant “Illegality” and Deportability in Everyday Life. *Annual review of anthropology*, 419 - 447.
- Eurostat. (27 de marzo de 2024). *Annual Activity Report 2023 ESTAT*. Obtenido de European Comission: [file:///C:/Users/USUARIO/Downloads/ESTAT\\_AAR%202023\\_final.pdf](file:///C:/Users/USUARIO/Downloads/ESTAT_AAR%202023_final.pdf)
- Ferris E. y Cernea M. (2015). *Migration, Displacement and Development*. Obtenido de World Bank Group: <https://data360.worldbank.org/en/custom-page>
- Francisco. (2013). *Evangelii Gaudium* . Obtenido de Vaticano:  
[https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost\\_exhortations/documents/papa-francesco\\_esortazione-ap\\_20131124\\_evangelii-gaudium.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html)

- Francisco. (13 de julio de 2013). *Homilía*. Obtenido de Vaticano:  
[https://www.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2013/documents/papa-francesco\\_20130708\\_omelia-lampedusa.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2013/documents/papa-francesco_20130708_omelia-lampedusa.html)
- Francisco. (24 de mayo de 2015). *Laudato si*. Obtenido de Vaticano:  
[https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco\\_20150524\\_enciclica-laudato-si.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html)
- Francisco. (17 de enero de 2016). *Mensaje Jornada Mundial del Migrante y del refugiado*. Obtenido de Vaticano:  
[https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/migration/documents/papa-francesco\\_20150912\\_world-migrants-day-2016.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/migration/documents/papa-francesco_20150912_world-migrants-day-2016.html)
- Francisco. (14 de enero de 2018). *Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado*. Obtenido de Vaticano:  
[https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/migration/documents/papa-francesco\\_20170815\\_world-migrants-day-2018.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/migration/documents/papa-francesco_20170815_world-migrants-day-2018.html)
- Francisco. (2020). *Fratelli Tutti*. Obtenido de  
[https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco\\_20201003\\_enciclica-fratelli-tutti.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20201003_enciclica-fratelli-tutti.html)
- Francisco. (27 de septiembre de 2020). *Jornada Mundial del migrante y el refugido*. Obtenido de Vaticano:  
[https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/migration/documents/papa-francesco\\_20200513\\_world-migrants-day-2020.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/migration/documents/papa-francesco_20200513_world-migrants-day-2020.html)
- Francisco. (9 de octubre de 2021). *Discurso*. Obtenido de Vaticano:  
<https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2021/october/documents/20211009-apertura-camminosinodale.html>
- Frattini, C. D. (2014). *The Fiscal Effects of immigration to the uk*. Obtenido de  
<file:///C:/Users/USUARIO/Downloads/FiscalEJ.pdf>
- Groody, D. G. (2024). *Una teología de la migración. El cuerpo de los migrantes y el cuerpo de Cristo*. Lima: PUCP.
- Group, W. B. (2024). *Remittances Slowed in 2023, Expected to Grow Faster in 2024*. Obtenido de Knomad:  
<file:///C:/Users/USUARIO/Downloads/IDU1a9cf73b51fcad1425a1a0dd1cc8f2f3331ce.pdf>
- Gutierrez, G. (2022). *Teología de la Liberación* . Salamanca: Ediciones Siguemes .
- Itinerantes, P. C. (2004). *Erga Migrantes Caritas Christi*. Obtenido de  
[https://www.vatican.va/roman\\_curia/pontifical\\_councils/migrants/documents/rc\\_pc\\_migrants\\_doc\\_20040514\\_erga-migrantes-caritas-christi\\_sp.html](https://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/migrants/documents/rc_pc_migrants_doc_20040514_erga-migrantes-caritas-christi_sp.html)

- Juan Pablo II. (22 de enero de 1999). *Ecclesia in America*. Obtenido de Vaticano:  
[https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost\\_exhortations/documents/hf\\_jp-ii\\_exh\\_22011999\\_ecclesia-in-america.html](https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost_exhortations/documents/hf_jp-ii_exh_22011999_ecclesia-in-america.html)
- Juan Pablo II. (22 de enero de 1999). *Ecclesia in America*. Obtenido de Vaticano:  
[https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost\\_exhortations/documents/hf\\_jp-ii\\_exh\\_22011999\\_ecclesia-in-america.html](https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost_exhortations/documents/hf_jp-ii_exh_22011999_ecclesia-in-america.html)
- Juan XXIII. (1963). *Pacem in Terris*. Obtenido de [https://www.vatican.va/content/john-xxiii/es/encyclicals/documents/hf\\_j-xxiii\\_enc\\_11041963\\_pacem.html](https://www.vatican.va/content/john-xxiii/es/encyclicals/documents/hf_j-xxiii_enc_11041963_pacem.html)
- Judicial y Paz, P. C. (2005). *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*. Obtenido de Vaticano.va:  
[https://www.vatican.va/roman\\_curia/pontifical\\_councils/justpeace/documents/rc\\_pc\\_justpeace\\_doc\\_20060526\\_compendio-dott-soc\\_sp.html](https://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/justpeace/documents/rc_pc_justpeace_doc_20060526_compendio-dott-soc_sp.html)
- Mcaulife y Triandafyllidou. (2022). *Síntesis del informe: Transformaciones tecnológicas, geopolíticas y medioambientales que definen la futura migración y movilidad*. Obtenido de WORLD MIGRATION REPORT 2022:  
<file:///C:/Users/USUARIO/Downloads/WMR-2022-ES-CH-1.pdf>
- Menjívar C. y Abrego L. (2012). Violencia legal: la ley migratoria y la vida de los inmigrantes centroamericanos. *American Journal of Sociology*, 1380 - 1421.
- Montenegro, M. I. (2014). *EL MIGRANTE COMO LUGAR TEOLÓGICO, UN DESAFÍO PASTORAL PARA* . Obtenido de  
<file:///C:/Users/USUARIO/Downloads/TRABAJO%20DE%20GRADO/MontenegroBallesterosMariaIsabel2014.pdf>
- Myers, N. (2005). *Environmental Refugees an Emergent Security Issue*. Obtenido de 13 Economic Forum: <file:///C:/Users/USUARIO/Downloads/14851.pdf>
- OIM. (2024). *OIM ONU Migración*. Obtenido de <https://www.migrationdataportal.org/key-figures>
- Orígenes. (1992). *Homilías sobre el Éxodo*. Madrid: Ciudad Nueva.
- Orobator, A. E. (2008). *Theology Brewed in an African Pot*. New York: Orbis Books.
- Pablo VI. (1969). *Pastorale Migratorum Cura*. Obtenido de Vaticano:  
[http://vatican.va/content/paul-vi/la/motu\\_proprio/documents/hf\\_p-vi\\_motu-proprio\\_19690815\\_pastoralis-migratorum-cura.html](http://vatican.va/content/paul-vi/la/motu_proprio/documents/hf_p-vi_motu-proprio_19690815_pastoralis-migratorum-cura.html)
- Phan, P. C. (2004). *Being Religious Interreligiously*. New York: Orbis Books.
- Pontificio Consejo para la Pastoral de los Migrantes e Itinerantes y Pontificio Consejo Cor Unum. (2013). *Acogen a Cristo en los refugiados y en los desplazados forzosos*. Obtenido de Santa Sede:

[https://www.vatican.va/roman\\_curia/pontifical\\_councils/corunum/corunum\\_sp/publicazioni\\_sp/Rifugiati-2013-SPA.pdf](https://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/corunum/corunum_sp/publicazioni_sp/Rifugiati-2013-SPA.pdf)

Portes y DeWind. (2007). *Rethinking Migration New Theoretical and Empirical Perspectives*. New York.

San Agustín. (1998). *La Ciudad de Dios*. México: Porrúa. Obtenido de <https://www.augustinus.it/spagnolo/cdd/index2.htm>

Sassen, S. (2003). *Los espectros de la Globalización*. Buenos Aires: ISBN.

Sobrino, J. (1976). *Cristologia desde América Latina*. México : Ediciones.

Sobrino, J. (1993). *Jesucristo liberador. Lectura histórico-teológico de Jesús de Nazaret*. Madrid: Tkotta.

Stuart Hall y Paul du Gay. (2011). *Questions of Cultura Identity*. London. Obtenido de [file:///C:/Users/USUARIO/Downloads/Hall\\_S\\_Questions\\_Of\\_Cultural\\_Identity.pdf](file:///C:/Users/USUARIO/Downloads/Hall_S_Questions_Of_Cultural_Identity.pdf)

Tamayo, J. J. (25 de septiembre de 2025). Congreso Internacional Pedagogias y Humanidades Críticas. (J. S. Hernandez, Entrevistador)